

La Quinta Petición: “Y perdónanos nuestras deudas como también nosotros perdonamos a nuestros deudores” Mateo 6.12 – Domingo 51

Pr E Maljaars

Lectura – Salmo 130

Salterios:

12:1-3

140:1-3

83:1-3

362:1-3

283:1-3

Amados, cada domingo por la noche confesamos: "Creo en el perdón de los pecados". Y acabamos de cantar el salterio número 83, “bendito es el hombre perdonado por Dios, cubiertos ante el cielo todos sus pecados”. El hombre, la mujer, el joven cuyos pecados son perdonados son bienaventurados.

¿Conoces personalmente esta bendición? Si has experimentado, aunque sea una gota de misericordia inmerecida, sabrás de qué habla el salmista: “Bienaventurado el hombre a quien Dios perdona”.

Amigo mío, amiga mía ¿alguna vez has experimentado el perdón en esta tierra? El perdón no es dulce si no se siente primero la culpa o la deuda.

Permítanme intentar dar un ejemplo terrenal. Si una persona extraña se acerca a ti y te dice: "Te perdono por lo que me hiciste", pero no sabes qué hiciste para ofenderlo, te confundirías. Es bueno que ya no se ofenda más. pero nunca sentiste ningún peso de culpa; de hecho, no sabes cuál era el problema. Su perdón no tiene ningún valor para ti.

Sin embargo, si tienes la carga de haber ofendido gravemente a alguien que amas, la relación se rompe y otras consecuencias graves resultan de tu ofensa, entonces el perdón puede parecer inalcanzable. Tu culpa puede hacerte sentir muy mal, incluso enfermo, por lo que has causado, y es posible que supliques perdón. Si se concede el perdón y se restablece la paz, experimentarás un sentimiento de alegría inmerecida. Esta bendición terrenal es una sombra de lo que es experimentar el perdón espiritual.

El dolor por el pecado y el gozo del perdón van juntos. Cuando un pecador experimenta la misericordia de Dios a través del perdón del pecado, siente un gozo indescriptible. Como dice el salmista, es un hombre bienaventurado el que experimenta esto.

Amigo, amiga ¿Llevas una carga de pecado y culpa por ofender a tu Creador, un Dios Santo y Justo? Entonces es posible que tengas la siguiente pregunta en tu corazón. ¿Existe el perdón de los pecados? Sí, ahí está mi amigo. Hay perdón porque Dios declara que hay perdón de pecados en Su palabra. **Salmo 130:7-8**, “Espere Israel a Jehová, Porque en Jehová hay misericordia, Y abundante redención con él; Y él redimirá a Israel De todos sus pecados.” Además, escucha lo que Dios nos proclama acerca de sí mismo en **Miqueas 7:18-19**, “¿Qué Dios como tú, que perdona la maldad, y olvida el pecado del remanente de su heredad? No retuvo para siempre su enojo, porque se deleita en misericordia. El volverá a tener misericordia de nosotros; sepultará nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados.

¿Cómo puede un Dios Justo y Santo perdonar los pecados? ¿Por qué hay perdón de pecados? Dios Padre, por gracia, por los méritos de Jesucristo, elige, adopta, regenera y perdona a los pecadores. **Efesios 1:3**, “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo,” **Efesios 1:7**, “en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia,”

Querida congregación, Jesucristo nos enseña a orar y pedir a Dios Padre el perdón de nuestros pecados **Mateo 6:12**, “Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores”. Y Él dijo en **Mateo 6:14-15**, “Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.”

Leamos ahora el Catecismo de Heidelberg del domingo 51, que habla de la quinta petición enseñada por Jesucristo en el Padrenuestro. (página 370)

Domingo 51

Pregunta 126: ¿Cuál es la quinta petición? Respuesta: “*Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores*”; es decir: por la preciosa sangre de Jesucristo, dignate no imputarnos, a nosotros pobres pecadores, nuestros pecados ni la maldad que está arraigada en nosotros, así como nosotros sentimos, por este testimonio de Tu gracia, el firme propósito de perdonar de todo corazón a nuestro prójimo.”

El tema: **La Quinta Petición: “Y perdónanos nuestras deudas como también nosotros perdonamos a nuestros deudores”**

Con la ayuda del Señor, meditaremos sobre varios aspectos del perdón en relación con la quinta petición. Que el Señor bendiga su palabra por el poder del Espíritu Santo para que los pecadores culpables regresen a casa gozosos en Dios en quien hay perdón para los viles pecadores por medio de la sangre de Jesucristo.

Primero, tu gran necesidad de perdón.

Segundo, el único fundamento del perdón.

Tercero, el contenido del perdón.

Cuarto, el único camino hacia el perdón.

Quinto, la certeza del perdón.

Sexto, la fuente del perdón.

Séptimo, el fruto del perdón.

Primero, tu gran necesidad de perdón.

Amigos y hermanos, si les diera un papel y les pidiera que escribieran su mayor necesidad, ¿qué escribirían? ¿Escribirías “perdón”?

Mis queridos amigos, no importa cuán enfermos estemos, no importa qué problemas y necesidades tengamos en nuestras vidas, la mayor necesidad es el perdón de nuestros pecados. Si tienes veinte, treinta, cincuenta, sesenta o más, esta es tu mayor necesidad. Sin perdón no hay entrada al cielo. Sin perdón no hay comunión con Dios.

Algunos dicen: "Si tienes salud, eres muy bendecido". De hecho, tener salud es una bendición, pero tener un cuerpo sano y un alma enferma de pecado no es una bendición. Es mejor tener el cuerpo enfermo y el alma sana. Necesitamos salud espiritual; Necesitamos que nuestros pecados sean perdonados.

Queridos hermanos, ¿a qué se debe esto? Leemos dos palabras en Efesios 1:7, que nos ayudan a entender esto: “Pecado y redención”.

En la Biblia hay muchas palabras para describir el pecado; En este versículo, la palabra pecado significa transgresión o transgresión. Transgresión o transgresión significa ir en contra de Dios y Su ley. Significa elegir desafiadamente tu propio camino en lugar del camino de Dios. Todos le dimos la espalda a nuestro Creador. Todos somos rebeldes contra Dios; todos somos intrusos/transgresores contra Dios, contra Su palabra y ley, y contra Su evangelio. Nuestra ofensa de pecado y rebelión provoca una reacción de Dios, ira y enojo. Dios es Dios. Dios debe castigar el pecado. Si nuestros pecados no son perdonados, estaremos bajo la ira eterna de Dios. Los pecadores no perdonados deben ir al infierno. **Romanos 6:23**, “porque la paga del

pecado es muerte”, no sólo muerte física sino también muerte eterna. El infierno es la muerte eterna; muriendo para siempre y nunca muerto. Amigos míos, todos estamos en camino a la condenación a menos que nuestro pecado sea perdonado y lavado en la sangre de Jesucristo. Entonces, nuestra mayor necesidad es el perdón de nuestros pecados.

En Efesios 1:7, también leemos la palabra “redención”. Redención significa la liberación de alguien de la esclavitud mediante el pago de un rescate (rescate). El pecado nos sometió a esclavitud y la redención nos libera. Estas dos palabras (pecado y redención) nos enseñan que no sólo somos pecadores culpables ante Dios (y necesitamos perdón), sino que también necesitamos ser liberados de la esclavitud que el pecado nos trae.

Amigo, amiga, necesitas que tus pecados sean perdonados. Eres totalmente depravado y corrupto. Ninguna reforma externa puede perdonar tu pecado. Necesitas la justificación y santificación de Dios a través de Jesucristo. Necesitas ser perdonado por tus pecados y limpiado de su contaminación. Necesitas que todos tus pecados del pasado, tus pecados de hoy y tus pecados del futuro sean perdonados.

Amigo mío, amiga mía ¿tu necesidad de perdón es una carga? ¿O estás espiritualmente muerto y vives sin ser consciente de que necesitas perdón?

Ya sea que lo reconozca o no, la Biblia nos revela que cada persona es pecadora y necesita que sus pecados sean perdonados para poder reconciliarse con un Dios Santo y Justo. El perdón del pecado original, el pecado que heredamos de nuestro cabeza del pacto, Adán. El perdón de nuestros pecados personales, los pecados de las cosas que hicimos y no debemos, y los pecados de las cosas que deberíamos hacer, pero no hacemos. Pecados como hijo o hija, pecados como padre o madre, pecados como esposo o esposa, pecados como pareja, pecados como prójimo, pecados como estudiante, profesor, trabajador o pastor, etc. Cada uno necesita el perdón de todos sus pecados. Todo el mundo necesita redención.

Jesucristo enseña a sus ovejas a orar: "Padre nuestro que estás en los cielos... Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores". Cada creyente también necesita que sus pecados diarios sean perdonados. Cada día las ovejas del Buen Pastor necesitan que la justicia de Jesucristo las cubra. Todos los días necesitan la sangre de Jesucristo para lavarlos. Necesitan perdón. Necesitan redención. ¿Es esta tu necesidad? **Salmo 32:1**, “Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado.” Bueno, ¿cuál es el fundamento del perdón? Esto nos lleva a nuestro segundo pensamiento. Vamos a cantar salterio número 362:1

Segundo, el único fundamento del perdón.

“Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores”. Querida congregación, ¿preguntes cuál es el fundamento del perdón? ¿Existe una manera de perdonar? Sí. **Salmo 130:3-4 y 7**, “JAH, si mirares a los pecados, ¿Quién, oh Señor, podrá mantenerse? Pero en ti hay perdón, Para que seas reverenciado. Espere Israel a Jehová, Porque en Jehová hay misericordia, Y abundante redención con él;”

El único fundamento del perdón se expresa en Efesios 1:7, “Mediante su sangre”, ¿la sangre de quién? La Sangre del Amado. ¿Quién es el Amado? Jesucristo. Jesucristo es el único fundamento del perdón de los pecados. La sangre del Cordero de Dios, Jesucristo, es el único fundamento para el perdón de los pecados. Cualquier otro fundamento es absolutamente inadecuado para el perdón de tus pecados. Jesús dijo en **Mateo 26:28**, “porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.” Es por eso que Pablo repitió en **Colosenses 1:14**, “en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.”

En el Nuevo Testamento, la sangre de Jesucristo y el perdón son casi sinónimos; están conectados. Gracias a Su sangre hay perdón, y sin Su sangre no hay perdón. La sangre significa vida. Jesucristo vino a dar Su sangre; Él vino a dar Su vida como sacrificio para dar vida eterna a los pecadores. **Efesios 1:7**, “en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia,” Pablo enfatiza que la ira infinita de Dios sólo se satisface con el sacrificio de Jesucristo en la cruz.

Algunos preguntan, ¿por qué Dios tuvo que matar a Su propio Hijo? ¿Por qué Dios no podría perdonar el pecado de otra manera? ¿O simplemente perdonar el pecado? Dios es Dios. Dios es infinitamente Justo. El pecado contra Dios exige un pago infinito. El único pago para satisfacer la justicia infinita de la Altísima Majestad en el cielo es un pago infinito. ¿Quién puede realizar este pago? Jesucristo. El que es verdaderamente Dios y, al mismo tiempo, un hombre verdaderamente justo. Dios sólo puede perdonar el pecado basándose en que se satisfaga su justicia. Mediante el sacrificio de Jesucristo, Dios puede perdonar el pecado y permanecer justo. Abran sus Biblias en **Romanos 3:24-26**, “siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.”

El evangelio es que Jesucristo vino para tomar el lugar de los pecadores, sus ovejas. Querido creyente, para que puedas ser perdonado y recibir redención, Jesucristo tomó todos tus

pecados y pagó por ellos en la cruz. Él vino a cumplir la ley por ti, a pagar por ti, a morir por ti. ¡Que amor!

Hijos de Dios, están perdonados; son redimidos por el fluido máspreciado que jamás goteó sobre esta tierra. Escuche, **1 Pedro 1:18-19**, “sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación,”

Hermanos, el único fundamento del perdón es la sangre de Jesucristo. ¿La sangre de Jesucristo se ha vuelto necesaria y preciosa para ti? Mis queridos amigos, están en una situación desesperada si están sentados aquí esta noche y sus pecados no han sido perdonados. Si mueres sin el perdón de tus pecados, entrarás en el infierno. Infierno. Un lugar sin piedad. Un lugar sin perdón. Un lugar donde tu castigo será eterno. ¿Has considerado la gravedad de esto? En este momento todavía estás en la tierra de los vivos, en el tiempo de gracia. ¿Continuarás en tu pecado? Jesucristo te llama a arrepentirte y creer en el evangelio. Oro para que, por la gracia de Dios, te conviertas en un mendigo a los pies de Jesucristo para el perdón de tus pecados. Busca el perdón en la sangre de Jesús antes de que sea demasiado tarde.

Tercero, el contenido del perdón.

Los discípulos oyeron orar a Jesucristo, y cuando terminó su oración, le dijeron: “Señor, enséñanos a orar”. Les enseñó a orar: “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre... Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores”.

Pablo escribió en **Efesios 1:7**, “en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia,” ¿Qué es el perdón? ¿Cuál es el contenido del perdón? Confesamos: "Creo en el perdón de los pecados". ¿Qué enseña la Biblia que es el perdón de pecados?

Bueno, leamos juntos la pregunta y respuesta 56 del Catecismo de Heidelberg (página 346). “¿Qué crees de la remisión de los pecados? Creo que Dios, por la satisfacción de Cristo, no quiere acordarse jamás de mis pecados, ni de mi naturaleza corrompida, con la cual debo luchar toda la vida, sino que gratuitamente me otorga la justificación de Cristo para que yo nunca venga a condenación.”

¿Cuál es el contenido del perdón? Déjame explicar. El perdón de los pecados significa que me presento ante un Dios Santo, como ante un trono de juicio, y Él exige dos cosas. Dios exige pago por mi pecado y exige obediencia perfecta. Necesitamos ambos. El pago del pecado me da el

perdón, pero eso no me otorga el derecho a la vida eterna en el cielo; también debe haber perfecta obediencia. Dios dijo: “Sed santos, porque yo soy santo”. Ninguna de las dos cosas las tiene el pecador; no tiene pago y no tiene obediencia perfecta. ¿Es esta tu experiencia? ¿Sientes tu insuficiencia? Te entregas y confiesas, Señor, sé que soy culpable, no tengo cómo pagar. Sigo pecando y pecando. Deseo vivir en santidad, pero mis pensamientos, mis deseos, mis acciones, sigo añadiendo pecado y culpa. ¡Redímeme! ¡Sálvame!

¿Hay esperanza? Sí. Hay UN SOLO Salvador, que es Dios y hombre, que pagó por los pecados y que obedeció perfectamente la ley. Jesucristo.

Para que un pecador sea perdonado, hay un intercambio en el tribunal de Dios. La justicia de Dios se satisface con el sacrificio y la obediencia de su Hijo, y los méritos de Jesucristo son imputados (contados/otorgados) al pecador. Este es el contenido doctrinal del perdón, pero tal vez tengas una pregunta, ¿cómo recibe un pecador el perdón del pecado? O tal vez tu pregunta sea, ¿cómo puedo recibir el perdón del pecado? ¿Cómo puedo recibir los méritos de Jesucristo? Buena pregunta. Esto nos lleva al siguiente aspecto del perdón.

Cuarto, el único camino hacia el perdón.

Leemos en **Mateo 6:12**, “Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.” **Efesios 1:7**, “En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia”; Tal vez digas: Sé que necesito el perdón de mis pecados. Sé que es sólo a través de Jesucristo y es lindo escuchar el contenido, pero ¿cómo puedo recibirlo? Por la fe en el único sacrificio perfecto de Jesucristo. La fe conecta a un pecador culpable y pobre con un Salvador rico. El Espíritu Santo enseña sobre nuestra necesidad de perdón. Revela que el camino del perdón está sólo en Jesucristo. El Espíritu Santo obra la fe en el corazón de un pecador a través de la palabra de Dios para creer en Jesucristo. El pecador oye hablar del único Salvador, cree en Él y abraza a Jesucristo como su única esperanza de perdón y redención. El perdón es por la fe en Jesucristo; Esta es la única manera. La manera designada por Dios para que un pecador se conecte con Su Amado Hijo es por la fe, la cual Él da como un don en el corazón por el poder del Espíritu Santo. **Romanos 5:1**, “Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo;”

¿Te salva la fe misma? ¿La fe te justifica?

Los hijos de Dios no ponen fe en su fe. No miden su fe y dicen: ahora tengo suficiente fe para ser justificado. Es una fe centrada en Jesucristo, el Mediador. Su fe no está en ellos mismos. Su fe está EN Jesucristo. Su fe no es el fundamento de la justificación. Jesucristo es su fundamento.

Lutero dijo: "La fe es el anillo que sujeta el diamante de Jesucristo". Amigos, ¿necesitan fe? Pregunta a Dios. La fe es un don de Dios. Amados, ¿cuántas veces no luchamos con la incredulidad? ¿No debemos orar como lo hicieron los discípulos? "Señor, aumenta mi fe". Amados, el camino del perdón es por la fe en Jesucristo. Tal vez pienses que debido a que tus pecados son tantos y tan horribles, Dios no te perdonará. Recuerde la historia del hijo pródigo contada por Jesucristo. ¿Cuál fue el punto principal de la parábola? El punto principal que Jesús estaba enseñando era que Dios recibe a los pecadores arrepentidos como hijos a través de Jesucristo. Amigo mío, huye a Jesucristo, confíesale todos tus pecados, pídele que te limpie, suplica Su sangre y serás perdonado. Escucha lo que leemos acerca de Dios en el **Salmo 86:5 y 15**, "Porque tú, Señor, eres bueno y perdonador, Y grande en misericordia para con todos los que te invocan. Mas tú, Señor, Dios misericordioso y clemente, Lento para la ira, y grande en misericordia y verdad,"

El camino del perdón es a través de la fe en Jesucristo. Bueno ahora vamos a cantar estrofas 2 y 3 de salterio numero 362.

Quinto, la certeza del perdón.

El Señor Jesucristo nos instruye a orar: "Perdónanos nuestras deudas como nosotros también perdonamos a nuestros deudores". ¿Pueden los pecadores estar seguros de que sus pecados son perdonados? Leemos en **Efesios 1:7**, "en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia," Note, no leemos "en quien posiblemente tengamos perdón" pero "en quien tenemos". Tampoco es "en quien creemos esperar perdón" pero leemos "en quien tenemos redención por su sangre". Es cierto. El perdón está en Jesucristo. **Romanos 5:1**, ""Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo;"

El perdón de los pecados para aquellos que se arrepienten de todos sus pecados y creen en Jesucristo es seguro. ¿Por qué? Porque está en Dios. Escucha las siguientes promesas de Dios. **Salmo 103:12**, "Cuanto está lejos el oriente del occidente, Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones." ¿A qué distancia está el este del oeste? La distancia es infinita, lo que significa que están completamente eliminados. **Isaías 43:25**, "Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados." **Romanos 8:1**, "Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús" **Hebreos 10:17**, "Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones."

Hijo de Dios, pecador, aboga por estas promesas y encuentra seguridad de tu perdón en Dios a través de Jesucristo. Amigo, amiga ¿qué estás haciendo con tus pecados? ¿Los estás llevando a la cruz de Jesús?

Sexto, la fuente del perdón.

“Perdónanos nuestras deudas como nosotros también perdonamos a nuestros deudores”. ¿De dónde viene el perdón de los pecados? Leemos: “En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia”; ¿De dónde viene el perdón? ¿Cuál es la fuente? De las riquezas de la gracia de Dios. Dios perdona bondadosamente, gratuitamente. Todos los que han experimentado el perdón de sus pecados confesarán que todo es por la gracia de Dios. Confesarán que fue inmerecido. Confesarán que recibieron el perdón. La misericordia de Dios no trata a los pecadores como lo merecen. La gracia de Dios es dar lo que no merecemos. En misericordia, Dios no nos castiga con lo que merecemos, el castigo eterno/muerte - el infierno. Y en gracia, Dios nos da lo que no merecemos, la comunión/vida eterna: el cielo.

Dios y la gracia de Dios es la fuente del perdón. Abra sus Biblias en el **Salmo 103:1-4**, “Bendice, alma mía, a Jehová, Y bendiga todo mi ser su santo nombre. Bendice, alma mía, a Jehová, Y no olvides ninguno de sus beneficios. Él es quien perdona todas tus iniquidades, El que sana todas tus dolencias; El que rescata del hoyo tu vida, El que te corona de favores y misericordias;”

Versículos 10-11, “No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades, Ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados. Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, Engrandeció su misericordia sobre los que le temen.”

“En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia”; La palabra griega para “riquezas” significa abundante. La gracia del perdón de Dios es abundante. El perdón habla del carácter de Dios. El perdón no depende del hombre, sino que fluye de Dios, de la gracia de Dios. ¿Qué hizo o dijo el paralítico para recibir el perdón de los pecados? ¿Necesitaba pagar? No. Lo recibió por la gracia de Dios. Oh, queridos amigos, la gracia de Dios abunda por encima de la deuda más grande. Amigo mío, amiga mía ¿tienes una gran deuda de pecado? ¿Tienes una gran carga de culpa? La gracia del perdón de Dios a través de la sangre de Jesús es mayor que todos tus pecados. Escucha lo que Dios dice en **Romanos 5:20-21**, “Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia; para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.”

Dios está dispuesto a perdonar al mayor pecador. ¿Son tus pecados tan negros como el infierno? **1 Timoteo 1:15**, “Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.”

La fuente del perdón descansa en el corazón y el carácter de Dios. Dios no rechazará a ningún pecador que venga a Él, confesando y arrepintiéndose de su pecado y buscando perdón en

Jesucristo. “Padre nuestro que estás en los cielos... perdónanos nuestras deudas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores”. Dios dio a su único Hijo y Jesucristo dio su sangre. ¿Crees que Dios no está dispuesto a perdonar? Por supuesto que lo está, leemos en **1 Juan 4:10**, “En esto consiste el amor, no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados”

¡Qué amor! ¡Qué gracia tan asombrosa! ¿Has probado algo del perdón de tus pecados? Si esto es así, también producirá frutos en tu vida, el último aspecto del perdón.

Séptimo, el fruto del perdón.

¿Qué fruto producirá el perdón? Primero, si eres perdonado por Dios, sientes un vínculo de amor con Jesucristo. Él se vuelve Amado. Él se vuelve precioso. Él se vuelve todo para ti; sin Él, pereces. Deseas servirle y obedecerle. ¿Conoces esto?

Cuando una persona hace algo grandioso por ti, sientes un vínculo con esa persona y la amas. Para recibir el perdón de tus pecados de Dios a través de Jesucristo, entonces está el amor. Cuando eres perdonado por un Dios amoroso a través de un Hijo amoroso, lo amas y te duele pecar contra Él. Lo amamos porque Él nos amó primero. Tu corazón rebosa de amor y confiesas con el salmista en el **Salmo 116:12**, “¿Qué pagaré a Jehová por todos sus beneficios para conmigo?”

¿Cómo sabemos si amamos a Jesucristo? Se vuelve precioso, más precioso que todo y todos. ¿Es Jesús precioso para ti? ¿Cómo sabemos si amamos a Jesucristo? Amamos sus mandamientos y deseamos guardarlos. **Juan 14:15**, “Si me amáis, guardad mis mandamientos”. ¿Deseas guardar los mandamientos? Y sabemos que amamos a Dios cuando también amamos a Sus hijos. **1 Juan 3:14**, “Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte.”

El padre del hijo pródigo lo recibió en casa como a un hijo. Dios recibe a los pecadores renovados, perdonados, lavados y limpiados como hijos e hijas: una gracia asombrosa. Cuando un pecador experimenta el perdón de sus pecados, hay paz y gozo en el corazón que nada más podrá darle.

“Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores”. Experimentar el perdón de tus pecados produce la voluntad de perdonar a otros que pecan contra ti. Escuche las palabras de Jesucristo en **Mateo 6:14-15**, “Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.”

¿Es esto fácil? No. Necesitamos la gracia de Dios. Escuche la exhortación en **Efesios 4:32**, “Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.”

Oh Dios, danos gracia para amarnos y perdonarnos unos a otros.

“En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia”; La bendición del perdón de los pecados es por la gracia de Dios a través de la preciosa sangre de Jesucristo. El perdón de nuestros pecados es nuestra mayor necesidad, y que nuestros pecados sean perdonados es nuestro mayor gozo, porque entonces, y sólo entonces, se restablece la plena comunión con Dios Padre. “bendito es el hombre perdonado por Dios, cubiertos ante el cielo todos sus pecados”

Queridos hermanos y amigos, ¿desean que sus pecados sean perdonados y olvidados? Cuando Dios perdona los pecados, estos quedan olvidados. Son “fuera de memoria”. Lo que significa que no se “levantarán” en juicio contra la familia de Dios. Leemos en **Miqueas 7:19**, “El volverá a tener misericordia de nosotros; sepultará nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados.” En relación con este versículo, Thomas Brooks dijo lo siguiente: “Cuando Dios perdona los pecados, no los arroja al mar como a un corcho; un corcho volverá a subir. Pero cuando Dios perdona los pecados, los arroja al mar de la sangre de Cristo como un trozo de plomo que se hunde hasta el fondo y nunca más se vuelve a ver”. Hijos de Dios, queridas ovejas del Buen Pastor, todos tus pecados son arrojados al mar de la sangre de Cristo. Están perdonados. **1 Juan 2:12**, “Os escribo a vosotros, hijitos, porque vuestros pecados os han sido perdonados por su nombre.”

Hermanos, piensen en el paralítico, del que leemos en Marcos 2. ¿Cómo creen que regresó a su casa? Creo que se fue a casa lleno de alegría. Quizás repitiéndose a sí mismo lo que Jesús le dijo: “Hijo, tus pecados te son perdonados”. “Hijo, tus pecados te son perdonados” Esta es mi oración para que, por la gracia de Dios a través de Jesucristo, puedas regresar a casa regocijándote en el perdón de tus pecados. Que te vayas a casa glorificando a Dios. **Salmo 130:4**, “Pero en ti hay perdón, Para que seas reverenciado.” **Salmo 32:1**, “Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado.” Amén